

MANIFIESTO ¹

El reto del cambio climático y la transición energética: un problema global con soluciones locales

Consideramos que:

- Los riesgos derivados del cambio climático obligan a una actuación ordenada y coordinada entre todas las partes implicadas para lograr un sistema que optimice el consumo de recursos energéticos de acuerdo a los estándares y objetivos compartidos a nivel internacional, incorporando los avances científico-técnicos.
- Las políticas energéticas, medioambientales y de lucha contra el cambio climático, son los ejes sobre los que se desarrollará la evolución hacia una economía des-carbonizada y circular. Deben conciliar los objetivos y recomendaciones de los organismos internacionales sobre descarbonización con la capacidad de España de producir la energía que asegure el bienestar de los ciudadanos y la competitividad de las empresas.
- El modelo energético es uno de los elementos más importantes de la estructura económica de un país y afecta de manera decisiva en las vidas de los ciudadanos. Los problemas complejos requieren soluciones complejas.
- En el ámbito de la transición energética, donde confluyen todo tipo de intereses y necesidades, es necesario encontrar una triple sostenibilidad:
 - la **social**, que debe combinar aspectos como los cambios de conductas para ser más eficientes y ahorrar energía y la atención a los colectivos que sufren la pobreza energética
 - la **medioambiental**, que debe responder a los objetivos y compromisos internacionales
 - la **económica**, sin la que ningún plan se materializa;

Defendemos:

- El papel central de la energía en el desarrollo económico, tecnológico y social. La elección acertada de las fuentes de esa energía, el compromiso de empresas españolas con nuestro futuro y la capacidad de los ciudadanos para participar en los procesos, son las tres claves del éxito de la transición energética.
- El derecho de los ciudadanos a acceder a la energía a un precio asumible y razonable, ya que es un bien básico y necesario y el derecho de los ciudadanos a elegir su sistema energético incluida la posibilidad del autoconsumo. Las empresas tienen igualmente derecho a una justa retribución por su imprescindible labor.
- Un sistema energético basado en un mix energético equilibrado y suficiente, basado en criterios racionales, científicos y económicos para que las empresas españolas puedan competir con las de los países de nuestro entorno, con una base sólida de interconexiones y salvaguardando en todo momento el principio básico de garantía de suministro energético.
- Un marco regulatorio que, bajo un estricto marco de seguridad jurídica, establezca un terreno de juego en el que se produzca de manera gradual la sustitución de las energías más contaminantes por fuentes de energía con menor huella de carbono.

Pedimos:

- Un debate en profundidad del sistema energético nacional, integrando a todos los agentes implicados: empresas, consumidores, inversores, sindicatos, expertos analistas, políticos, reguladores, medios de comunicación...
- Un marco de actuaciones previsible, transparente y con continuidad en el tiempo para profundizar en las consecuencias de la transición energética, poniendo especial énfasis en los cambios inducidos en el modelo productivo.

¹ Promovido por la ASOCIACIÓN PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA cuya *misión fundacional es facilitar al debate sobre los distintos aspectos de la transición energética desde el entendimiento que la sociedad civil, destinataria, consumidora y en definitiva financiadora de este debe participar activamente.*

- Una política energética estable, coherente y duradera en el tiempo, creando incentivos para una transición ordenada sin desdeñar fuentes tradicionales de energía que favorecen la descarbonización de la economía.
- Descarbonizar rápidamente toda la producción de electricidad, desarrollar la electrificación del transporte por carretera y del transporte urbano y de hogares y negocios.
- Colocar al sector energético en el centro de todos los demás sectores de la economía y en la vanguardia y liderazgo de la construcción de la nueva realidad.
- Poner al ciudadano y a la empresa en el centro de las iniciativas de recuperación. Una prueba de fuerza de las sociedades modernas que requiere la participación de todos. Una movilización que requiere de discursos y liderazgos convincentes. De políticas claras. De participación social.
- Movilizar recursos públicos y privados para establecer planes eficientes de los incentivos económicos, fiscales y crediticios necesarios para acometer cambios estructurales ambiciosos.